



LA PECERA

DIRIGIDA POR GLORIMAR MARRERO SÁNCHEZ



Sinopsis

Tras años de remisión, el cáncer de Noelia se está extendiendo. Cansada del tratamiento, regresa a su Vieques natal, un paraíso puertorriqueño con aguas llenas de vida que esconden toneladas de contaminación militar dejada por el ejército de USA tras probar armamento en la isla durante décadas. Ante la insistencia de su familia en controlar cada aspecto de su vida por su enfermedad, Noelia busca vías de escape que nadie quiere aceptar.

La prensa ha dicho

"Un debut impactante"

Screendaily

"Hay una energía desafiante y rebelde que vibra en La Pecera"

The Film Stage

"Sirve tanto de estudio de personajes como de testamento a los habitantes de Vieques que decidieron quedarse y completar la tarea de restauración medioambiental por ellos mismos"

Screen Anarchy

Perfil de la directora

Glorimar Marrero Sánchez nació en Barranquitas, Puerto Rico, en 1978. Es una cineasta y artista multidisciplinaria cuyo trabajo está relacionado con el duelo, la identidad, el colonialismo y el género.

En la última década ha escrito y dirigido cortometrajes merecedores de distintos galardones, como TOKIO (2012, premio al Mejor Guion en el Festival Internacional de Cortometrajes de Puerto Rico), AMARILLO (2012), BIOPSIA (2016, premiado en festivales de Guatemala, Nueva York y Puerto Rico) o STILL (2017), producido en su estancia en la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV) en San Antonio de los Baños, Cuba, y seleccionado en festivales de Los Ángeles, Cuba o Guatemala. También ha realizado piezas de videoarte como REVUELO EN LA ROOSEVELT (2017), encargada por el Instituto de Cultura Puertorriqueña y el National Endowment for the Arts.

Su debut en el largometraje, LA PECERA, recibió la Subvención del Fondo para América Latina del Tribeca Film Institute y ganó el concurso de guiones inéditos del 39º Nuevo Festival de Cine Latinoamericano.

Actualmente trabaja en la postproducción de POR EL BARRIO, un documental encargado por el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico, mientras desarrolla nuevos proyectos personales.



Reparto

ISEL RODRÍGUEZ
 MODESTO LACÉN
 CAROLA GARCÍA
 GEORGINA BORRI
 ANAMIN SANTIAGO
 MAXIMILIANO RIVAS
 MAGALI CARRASQUILLO

Equipo Técnico

Dirección y guion	GLORIMAR MARRERO SÁNCHEZ
Fotografía	PJ LÓPEZ
Montaje	CLARA MARTÍNEZ MALAGELADA
Música	SERGIO DE LA PUENTE
Dirección de arte	MIGDALIA LUZ, MARÍA EUGENIA SUEIRO
Vestuario	SUZANNE KRIM
Maquillaje	RICKY DIADONÉ
Producción	CANICA LLC, GLORIMAR MARRERO, SOLITA FILMS, JOSÉ ESTEBAN ALENDA, AUNA PRODUCCIONES, AMAYA IZQUIERDO

Año: 2023 / Duración: 95' / Países: Puerto Rico, España / Idioma: español

EUROPEAN
 CINEMAS
 Creative Europe MEDIA



golem Martín de los Heros, 14
 Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
[@GolemMadrid](https://www.instagram.com/GolemMadrid)

Motivaciones del proyecto, por Glorimar Marrero Sánchez

En mayo de 2013 mi madre murió de cáncer colorrectal. En el mes de octubre de ese mismo año, me volqué a escribir la primera versión del guión de La Pecera. En ese momento anhelaba narrar una historia vinculada a la enfermedad y al proceso del fin de la vida, pero no quería trabajarlo desde una perspectiva biográfica. La historia de la isla municipio de Vieques, al este de Puerto Rico, me inspiró y se convirtió en el espacio natural ideal para este relato que habla de los síntomas de la colonia en el cuerpo de una mujer puertorriqueña llamada Noelia. Desarrollé el espacio ambiental de este drama intimista en Vieques, Puerto Rico, isla municipio que, desde mi punto de vista, es la manifestación de uno de los peores resultados de la relación política de Puerto Rico con Estados Unidos. Vieques sirve además como metáfora para expresarme en torno a mi doble condición de puertorriqueña y nacionalista que cree en la independencia de su país. Vieques representa para mí "una colonia dentro de otra".

En Vieques, la Marina de Guerra de EE.UU. realizó prácticas militares por más de seis décadas. El impacto ecológico, cultural y social de estas prácticas no tiene precedentes, al punto de que ha convertido al territorio viequense en una de las zonas de mayor

concentración de cáncer en el país y causado un fuerte daño, que afecta y altera la vida de sus habitantes. El resultado de estas prácticas militares no solo incide en los habitantes de Vieques y Puerto Rico, ya que las aguas viequenses son parte de la Cuenca del Caribe y esto podría amenazar a la salud pública y ambiental de toda la comunidad caribeña.

La historia cinematográfica puertorriqueña cuenta con alrededor de sesenta títulos en obras de ficción. Sólo cuatro han sido dirigidas por mujeres. Esto me urge a contar no solo una historia sobre un personaje femenino, sino a encaminar todo un proyecto realizado con una visión autoral femenina.

Con este proyecto busco deconstruir y resignificar la muerte de mi madre a través de un personaje que recibe la misma noticia que ella, pero que toma decisiones distintas. Mis vivencias con la enfermedad y con las manifestaciones de la colonia puertorriqueña me inspiran a contar esta historia. La Pecera, con el agua estática, simbólicamente revela el estancamiento de un país y la asfixia que pueden llegar a provocar la negligencia, el abandono y la indiferencia gubernamental.

Considero urgente apelar a este tema en el momento histórico en que Puer-

to Rico se encuentra: tras el colapso económico del país en el 2006, en el 2016 se instauró la Junta de Control Fiscal nombrada por el Congreso de los Estados Unidos, organismo que controla el presupuesto del país. En el 2017 pasaron los huracanes Irma y María dejándonos en un desasosiego que todavía hoy prevalece, y el 6 de enero de 2020 ocurrió un terremoto 6.9 en el sur de la isla. Puerto Rico es azotado por fuerzas políticas, naturales y económicas, y nuestros relatos son invisibles ante el mundo.

La Pecera es una alegoría de los síntomas que produce el coloniaje del cuerpo, del espíritu y de la autodeterminación. La enfermedad es la metáfora de nuestra historia. Vieques es la representación isleña de la enfermedad, la decadencia social producto de la colonización política y, también, de la esperanza. Es así como este relato intimista viequense representa el duelo colectivo a través de la mirada de Noelia, ese que no queremos mirar y que tenemos de frente.